



WELCOME



**PODER, IDEOLOGÍA Y CONOCIMIENTO EN EDUCACIÓN
SUPERIOR CHILENA: PROPUESTAS EPISTEMOLÓGICAS DESDE
MORÍN, VAN DIJK Y FOUCAULT**

**Nicolás Díaz Barrera
Facultad de Filosofía y Humanidades
Escuela de Graduados
Universidad Austral
Chile**

RESUMEN

El siguiente estudio busca abordar, desde un enfoque cualitativo, la identificación de diversas formas de legitimación del poder, ideología e institucionalización del conocimiento en la Educación Superior chilena a través de la metodología de Análisis Crítico del Discurso elaborada por Teun van Dijk. Este recurso metodológico será aplicado en diversas perspectivas de la Educación Superior en Chile emanadas de distintos organismos formales e informales, utilizando un constructo teórico basado en Edgar Morin (desde la apertura epistemológica del conocimiento y la teoría de la complejidad), Teun van Dijk (desde las concepciones ideológicas planteadas en Ideología: una aproximación multidisciplinaria) y Michel Foucault (desde la legitimación del poder y el saber, la microfísica del poder y la hermenéutica del sujeto). Los resultados se codificarán en tres categorías generales (Poder, ideología y conocimiento) mediante el soporte informático Atlas.ti versión 5.0. Posteriormente, se elaborará un modelo de red que permita observar a nivel general y específico la densidad de asociaciones entre códigos, atendiendo a sus diversos contextos de producción. La contribución a la discusión actual que esta investigación establece se basa en la ampliación de los planteamientos teóricos desde los que se observan los fundamentos epistemológicos de la universidad, diversificando y complejizando las formas de percibir el conocimiento, así como los métodos de planteamiento indagatorio en investigaciones sobre educación terciaria.

**SOBRE LA ELECCIÓN DE CONCEPTOS Y AUTORES: UNA MIRADA
TRANSDISCIPLINAR DE LA CRISIS EN EDUCACIÓN SUPERIOR CHILENA**

Se ha propuesto este trabajo desde un punto de vista reflexivo y crítico con base en los conceptos de poder, ideología y conocimiento esbozados por los autores Michel Foucault, Teun van Dijk y Edgar Morin respectivamente. Esta elección se sostiene sobre la base de la necesidad de cuestionar los fundamentos epistemológicos de la Educación Superior chilena (en adelante ES) desde disciplinas que no necesariamente provienen o apuntan hacia la educación. En este sentido, Morin es quien proporciona una mirada más directa de la educación, pero desde una propuesta transdisciplinaria que involucra fuertemente la inclusión de distintas disciplinas en la resolución de conflictos globales y específicos, tales como la educación superior.

Morin (2006) no desestima la participación de distintas disciplinas en su propuesta del concepto de conocimiento. Más aún, alienta su inclusión para generar un conocimiento diverso y nuevo apuntando hacia los nuevos esquemas en los que el mundo funciona actualmente, como la importancia del medio ambiente, la globalización, las nuevas tecnologías, el acceso al conocimiento, etc. Para esto entonces, Morin reformula el concepto de conocimiento y realza la importancia de que las diversas disciplinas deben generar una mirada crítica de sus propias parcelas de saber como manera de cuestionar los fundamentos epistemológicos de cada una y la importancia de compartir metodologías que brinden mayor complejidad a la trama del conocimiento. Esto genera una revolución que cada día toma más potencia para posicionarse como una mirada también teórica y metodológicamente revolucionaria de la educación.

Aufhebung, el concepto desde la lógica hegeliana, puede darnos luces sobre lo que comprenderemos por revolución y como se propone esta investigación: conservación y superación, una dialéctica que permite apoyarnos en la realidad, en lo dado a través del pasado, la historia y la memoria, que comprende y genera nuevas posibilidades de existencia que, por tanto, no busca la destrucción total de los esquemas anteriores, sino la construcción continua, una evolución sencilla y llena de voluntad situada en la autoconciencia, cuyos cimientos están en el reconocimiento del otro para reconocernos mutuamente. No es de

nuestro interés hacer tabula rasa con los elementos anteriores a esta investigación, sino buscar espacios de confluencia que abran puertas a nuevas indagaciones más allá del financiamiento de la educación, las estructuras de organización, la búsqueda de la innovación y la calidad que han sido temas ya tratados con frecuencia durante las dos últimas décadas. Nuestro principal objetivo es plantear la posibilidad de un campo de estudio transdisciplinar que prefigure nuevas problemáticas de una mayor complejidad pero con mayores elementos de resolución basados en la socialización de metodologías y conceptos.

Esto es justamente lo que Teun van Dijk plantea en su concepto de ideología: una aproximación multidisciplinaria del fenómeno en cuestión. Van Dijk plantea la posibilidad de un concepto de ideología desde la lingüística asociada a la psicología y la neuro-cognición, primer atisbo transdisciplinario por el cual fue tomado en cuenta junto con la propuesta de Ricoeur en *Ideología y utopía* y los escritos de Gramsci. Finalmente se optó por van Dijk como autor canónico de esta indagación quien estaba en consonancia con el posicionamiento de este trabajo y a Ricoeur como elemento de aproximación previa al concepto. Gramsci finalmente no fue utilizado en esta investigación por la variedad de sus escritos que requerían una mirada mucho más atenta y con fines orientados hacia la estructuración política de la sociedad, más que a una mirada que pudiera orientarse al fenómeno de la educación. Sin embargo, una cita es utilizada como epígrafe al capítulo sobre Ideología que engloba el carácter de este trabajo. Por supuesto, no se descarta volver a él en otra oportunidad por la riqueza de su filosofía.

Foucault a su vez, fue escogido por su concepción del poder como un fenómeno no estático, que existe solamente en su ejercicio, al contrario de los simbolismos utilizados por otros autores que asocian el poder a la postura jerárquica de quien lo posee y lo hereda. Optamos por este autor en la medida que nos demuestra que una microfísica del poder se presenta en espacios locales, incluso hasta en el cuestionamiento del individuo en sí, como lo plantea en el primer volumen de la historia de la sexualidad. Se hace patente la necesidad de visualizar al individuo como un cuerpo y una cognición sometidas a discursos que lo transforman en su devenir y que confluyen, en este aspecto, a las propuestas de van Dijk sobre el triángulo discurso-sociedad-cognición.

MEMORIAS IV CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Somos conscientes de las diversas escuelas de las cuales provienen estos autores, quienes en algunos aspectos hasta podrían contradecirse y resquebrajar las bases de esta investigación, pero también se asume el reto de generar una práctica transdisciplinaria que comience por el uso de conceptos derivados de otras disciplinas hacia la educación que planteen nuevos atisbos de indagación acorde a los tiempos en que vivimos. No nos interesa, directamente, desde donde provienen los autores y su formación, sino lo que logran alcanzar en términos de sentido para el investigador con los conceptos analizados.

UNIVERSIDAD

La Universidad saca a la luz todas las capacidades, incluida la incapacidad.

Antón Pavlovich Chéjov

En la década de 1990 y a comienzos del siglo XXI quedó en evidencia el alcance de profundos cambios globales de índole económica, política, sociocultural. Fenómenos asociados a la globalización en curso, la proliferación de las compañías transnacionales, las nuevas tecnologías, las migraciones internacionales, etc., han hecho necesario a todas luces que la sociología y la ciencia social efectúen investigaciones y teorizaciones acerca de procesos a gran escala que poseen un carácter sistemático y recurrente (Walby, 2009). De hecho, la ciencia social generada en torno a la globalización y las transformaciones tecnológicas, en un contexto de multidimensionales impactos mutuos con la sociedad, se ha erigido en una de las líneas más dinámicas en términos de innovación conceptual (Urry 2000).

Lemaitre (2005) caracteriza a la institución universitaria globalizada como un organismo colonizador de la calidad. Se constituye y legitima a través de un discurso político situado en las nociones de desarrollo, la innovación y la excelencia, provocando el enclaustramiento intelectual del conocimiento que proviene y se gesta en sociedad. Por tanto, las premisas de calidad quedan a disposición de elementos externos tanto de la sociedad como del mundo académico que se someten a la regulación económica de su acción. Peña menciona que “la

educación superior hoy es una experiencia de masas, los problemas disciplinarios ceden el paso a la investigación orientada por el mercado, y las ideas generales acerca del mundo y la historia pierden cada día más peso” (2008; 23). Lo anterior conlleva una dureza implícita en el diagnóstico del estado de la educación superior chilena, que ha sido relegada y reconfigurada por el capitalismo imperante. Unesco (2003: 3) menciona que “las economías más avanzadas hoy día se basan en la mayor disponibilidad de conocimiento. Las ventajas comparativas dependen cada vez más del uso competitivo del conocimiento y de las innovaciones tecnológicas. Esta centralidad hace del conocimiento un pilar fundamental de la riqueza y el poder de las naciones pero, a la vez, estimula la tendencia a su consideración como simple mercancía, sujeta a las reglas del mercado y susceptible de apropiación privada”. Es más, el concepto de “capitalismo académico” creado por Slaughter y Leslie (1997) y que se refiere a todo tipo de acción para atraer recursos a la institución universitaria (actividad mercantil) y una conducta frente al organismo universitario basado en el sistema de mercado, es el panorama general que se observa en el Estado del Arte de estudios sobre educación (Brunner: 2008).

Conforme a Jessop (2008: 139-140), La globalización es multicéntrica porque surge de las actividades realizadas en muchos lugares y no en un solo centro (...) Es multi-escalar, porque nace de las acciones en muchas escalas. Es multi-temporal porque implica una reestructuración y una rearticulación cada vez más compleja de las temporalidades y horizontes temporales (...) La globalización es claramente multi-causal porque resulta de la interacción contingente y compleja de muchos procesos causales diferentes. Y es también multiforme porque asume diferentes formas en los diferentes contextos y puede ponerse en práctica siguiendo diferentes estrategias, siendo la neoliberal sólo una de ellas. La globalización, desde un punto de vista estructural, se refiere a la creación y desarrollo de “interdependencia global” entre las “acciones, organizaciones e instituciones” de la economía, la política, el derecho, amén de otros (sub) sistemas funcionales y el mundo de la vida. En cambio, desde consideraciones estratégicas y de agencia, la globalización guarda relación con “los diferentes intentos de los actores de coordinar globalmente sus actividades (...) entre los diferentes subsistemas funcionales y el mundo de la vida” (Ibid: 141).

MEMORIAS IV CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Brunner menciona que desde el origen de la universidad, ésta se ha situado en un campo de fuerzas entrecruzadas que se expresa mediante el lenguaje del poder y el derecho. Sitúa este lenguaje como un poder contestado, es decir adquirido mediante pugnas y negociaciones, a través de la razón y la astucia (Nardi en Brunner; 2009) cuyo fin en esencia es constituirse como un elemento institucional a la vez que intelectual. Esta institucionalidad dotaba a quienes pertenecían a ella un prestigio claro de libertades, privilegios e inmunidades, otorgadas por cargos académicos, la enseñanza y el conocimiento.

En cuanto a los costos que este poder intelectual sobrellevaba, Brunner menciona su proveniencia de recursos internos tales como, multas, aranceles, pago por exámenes y al momento de la graduación y la collectae (impuesto cobrado a los alumnos dos veces al año para pagar a funcionarios) siempre bajo la tensión que generaba la pregunta de si acaso era legítimo vender por dinero el conocimiento, un don divino que, por lo mismo, debía dispensarse gratuitamente (2009).

Varios siglos más tarde, luego de sobrevivir a la desaparición del orden antiguo, las universidades no solo habían pasado a ser una institución en permanente expansión hacia los distintos continentes, si no también, una expresión de vanguardia intelectual, una propiedad y una manifestación de la modernidad (ibíd.; 2009).

Shils (en Brunner; 2009: 5) caracteriza esta modernidad en ciernes, paralela a la expansión geográfica y ampliación epistemológica hacia el saber pragmático aseverando que “un estado moderno no podría existir sin un complejo sistema de educación superior destinado a crear esos nuevos intelectuales funcionales –empleados civiles, especialistas en ciencias aplicadas, ingenieros, contadores, maestros-, sin toda la gama de ocupaciones profesionales terciarias de la clase media que son inherentes a una economía moderna, indispensables para una moderna organización militar e imprescindibles para el funcionamiento del Estado y de la sociedad”

La idea de Shils, formulada en 1976, contiene ciertos elementos que han trascendido las décadas pasadas para constituirse como principios lógicos que debe seguir la universidad para hacer justificar su existencia en la sociedad. Así mismo, la existencia de un modelo

capitalista, que ya en los años 70 estaba plenamente establecido en el mundo, formulaba rangos de valoración de las profesiones en torno a la economía y su funcionalidad y a la vez, otorgaba una posición de poder a la universidad dentro de los estamentos existentes de la sociedad como generador de cuerpos intelectuales, de la mano del Estado quien tomaba las decisiones con ese cuerpo de intelectuales que provenía de la universidad.

Brunner caracteriza dos modelos resultantes de los nuevos intereses y pretensiones que la sociedad manifestaba como proyección de la universidad, a saber, el napoleónico y el humboldtiano. El primero impuso a las antiguas corporaciones la disciplina de las burocracias, profesionalizó la carrera funcionaria de los académicos y convirtió a las universidades en objetos de las políticas nacionales de educación. El segundo les proporcionó un nuevo significado a su labor educativa, proponiendo el cultivo del nuevo conocimiento en los límites de las disciplinas, en un ambiente caracterizado por las libertades de enseñar y aprender (2009).

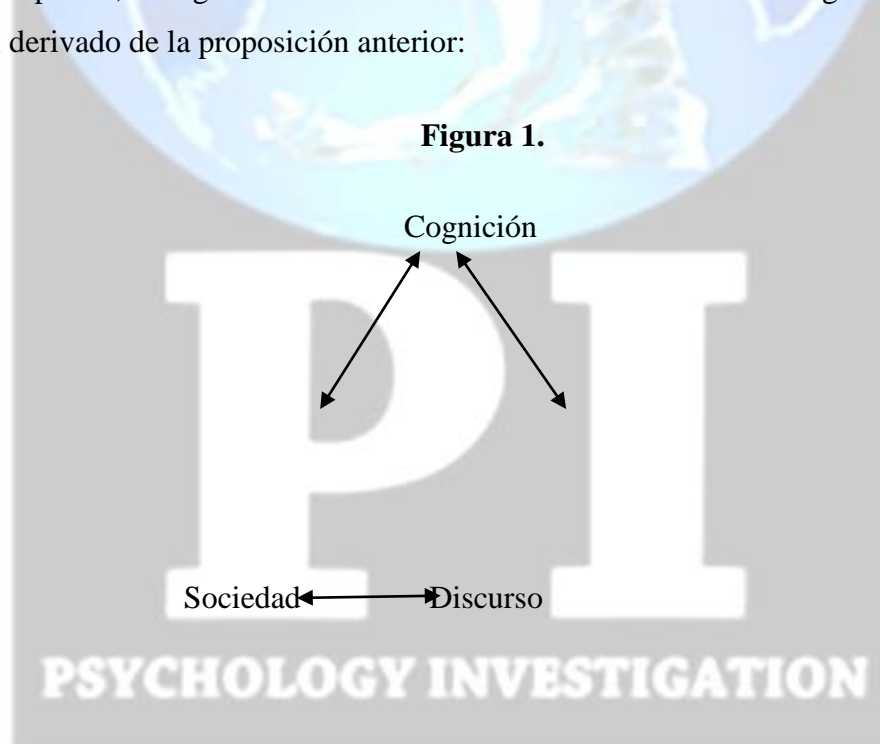
A esto se suma la identificación que hace Clark (en Brunner; 2009) respecto a que la división del trabajo académico se vuelve más y más compleja y densa, mayor la especialización disciplinaria, más gravitante el peso de la investigación y las ciencias. Estos rasgos son los que subyacen hoy en día en la subdivisión de facultades, institutos, carreras y mallas curriculares. La fragmentación disciplinaria emerge a causa de la densa gama de diversidades a la par de la especificidad que cada una de estas requería en su estudio sistemático.

A esto agregamos también las relaciones de poder generadas en todo tipo de organización social con estamentos jerárquicos y la aparición de un nuevo fenómeno que Lemaitre (2005: 124) describe de la siguiente manera; “Existe una imposición de cultura, de prioridades políticas y económicas, pero lo que no hay es un enemigo identificable, o deseo explícito de conquista. Llamamos a este fenómeno globalización, y nuestra reacción tiene elementos ambivalentes”. Esta ambivalencia respecto a la globalización se deposita en la manera en que las prioridades políticas y económicas son tratadas por los estamentos gubernamentales, alejadas del contexto de las problemáticas y con lineamientos poco específicos respecto al

desarrollo que estos buscan, que pese a utilizar este concepto en gran parte de sus lineamientos, muy pocos entienden cual es este desarrollo en concreto.

IDEOLOGÍA

Utilizaremos el siguiente corolario de Foucault como adagio para situar el fenómeno de la ideología en torno al discurso; “los códigos fundamentales de una cultura –los que rigen su lenguaje, sus esquemas perceptivos, sus cambios, sus técnicas, sus valores, la jerarquía de sus prácticas- fijan de antemano para cada hombre los órdenes empíricos con los cuales tendrá algo que ver y dentro de los que se reconocerá” (1966: 36). Estos códigos serán entendidos desde la lógica de las prácticas sociales discursivas (van Dijk, 1999: 18) como elementos de producción y reproducción de signos y símbolos. Desde un punto de vista semiótico ampliado, la cognición en relación a la sociedad descrita en el siguiente triángulo conceptual derivado de la proposición anterior:



En este contexto, la manera de entender la relación entre cognición, discurso y sociedad se sitúa desde la ideología como principal fuente productora de relaciones simbólicas, un sistema de ideas que se estructura a partir de la cognición y sus interacciones socio-comunicativas mediante la práctica social del discurso proyectada en la sociedad,

entendiendo que “aunque los discursos no son las únicas prácticas sociales basadas en la ideología, son efectivamente las fundamentales en su formulación y, por tanto, en su reproducción social” (van Dijk, 1999: 19), cotejando la utilización del lenguaje, el texto, la conversación y la comunicación (que se incluyen en el término de discurso) y la modificación desde las dimensiones mentales, las situaciones y estructuraciones sustanciales del organismo social.

Sobre la ideología, van Dijk (1999) proporciona la siguiente perspectiva; es la base de las representaciones sociales compartidas por los miembros de un grupo y que les permiten organizar la multitud de creencias sociales acerca de lo que sucede, bueno o malo, correcto o incorrecto, según ellos, y actuar en consecuencia. Ampliado por Stuart Hall en van Dijk (1999), éstas adquieren el estatus de estructuras mentales –lenguajes, conceptos, categorías, imágenes del pensamiento y los sistemas de representación- que diferentes clases y grupos sociales despliegan para encontrarle sentido a las formas en que la sociedad funciona, explicarla y hacerla inteligible.

Morin, en consonancia con van Dijk, también hace patente que la ideología al ser un sistema de ideas se constituye por una constelación de conceptos asociados de forma solidaria y cuya disposición es establecida por los vínculos lógicos en virtud de axiomas, postulados y principios de organización subyacentes; tal sistema entonces, producirá en su campo de competencia enunciados con un valor de verdad y, eventualmente, predicciones sobre todos los hechos y eventos que en él deben manifestarse (1992), estableciendo entonces una lógica sistémica que tiende a la clausura de sus fronteras en la cual las ideas poseen su consistencia únicamente dentro de un sistema que sea capaz de integrarlas.

Los elementos planteados por Morin, van Dijk y Foucault nos sirven de entrada para la proposición de ideología esbozada utilizaremos como referencia en esta investigación. La ideología cumple una función primordial que consiste en asegurar la articulación simbólica de la sociedad en sus variadas formas (política, religiosa, etc.) la cual puede convertirse en la expresión deformadora de los intereses de una clase como lo pretende la tradición marxista; o bien, puede actuar también como una instancia de legitimación (Ricoeur, 1989). Esta permite cubrir el vacío que se genera entre la pretensión de las autoridades políticas de que

MEMORIAS IV CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

su autoridad sea considerada legítima por parte de la ciudadanía y la percepción que ésta última tiene de la mayor o menor legitimidad que le asiste a la autoridad para exigir semejante reconocimiento. De esta manera la ideología permite asegurar en algún grado la legitimidad del ejercicio del poder sobre la ciudadanía, quien también reconoce éste como legítimo.

PODER

El término poder proviene del latín *possum-potes-potui-possede*, que generalmente es traducido como ser capaz, tener fuerza para algo o ser potente para lograr el dominio o posesión de un objeto físico o concreto, o para el desarrollo de tipo moral, político o científico. Se identifica también con el vocablo *potestas* que traduce potestad, potencia o poderío el cual se utiliza como homólogo de facultas que significa posibilidad, capacidad, virtud, talento. El término *possum* recoge la idea de ser potente o capaz pero también alude a tener influencia, imponerse, ser eficaz entre otras interpretaciones (Ávila-Fuenmayor; 2007).

Las líneas de investigación de Michel Foucault se centran en el estudio de la locura, del humanismo y de las prisiones procediendo con el método genealógico, que implica el análisis que da cuenta de su emergencia y de su procedencia, más que de su historia (Márquez, 2007). Simultáneamente, su trabajo consiste en crear una historia de los diferentes modos por los cuales, en nuestra cultura, los seres humanos se convierten en sujetos (Marina, 2010; Onfray 2005). Mediante esto genera 3 condensaciones globales para su pensamiento; el problema del saber, el problema del poder y el problema de la subjetivación.

Una de las interrogantes principales que Foucault intenta responder es la posibilidad de que el poder pueda deducirse de la economía. De esta manera elabora dos concepciones de poder en la historia; una, la concepción jurídica y liberal del poder político, encontrada en los filósofos del siglo XVIII, y otra, la concepción marxista a la que da el nombre de funcionalidad económica del poder. El poder, considerado como funcionalidad económica, se puede interpretar en que consiste en esencia en mantener relaciones de producción de modo que las fuerzas productivas constituyan una dominación de clases.

De esta manera, la historia para Foucault es el discurso del poder y de las obligaciones a través de las cuales éste somete. Es el discurso mediante el cual el poder fascina, aterroriza e inmoviliza y con los cuales se convierte en garantía del orden como un operador lógico presente en todos los contextos. Por lo tanto, obedeciendo a la postura teórica de Foucault, el poder no puede cederse ni intercambiarse, sino que sólo se ejerce y existe en el acto que no es un mantenimiento ni una continuación, sino una relación de fuerza en sí mismo (Ávila-Fuenmayor: 2007).

Foucault nos expresa en Historia de la sexualidad algunos ribetes sobre su noción de poder; “por poder no quiero decir ‘el poder’, como conjunto de instituciones y aparatos que garantizan la sujeción de los ciudadanos en un Estado determinado. Tampoco indico un modo de sujeción que, por oposición a la violencia, tendría la forma de regla. Finalmente, no entiendo por poder un sistema general de dominación ejercida por un elemento o un grupo sobre otro, y cuyos efectos atravesaría el cuerpo social entero” (1998, 112). Otra definición encontrada en el volumen I de la historia de la sexualidad (1976: 122) es ésta:

Por poder, me parece que es necesario comprender, por de pronto, la multiplicidad de las relaciones de fuerza que son inmanentes al dominio donde ellas se ejercen, y que son constitutivas de su organización; el juego que por la vía de las luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las invierte; los apoyos que estas relaciones de fuerza encuentran unas en otras, y que las lleva a formar cadenas y sistemas, o, al contrario, los desencuentros, las contradicciones que las aíslan entre sí; las estrategias, en fin, en las cuales cobran efecto, y cuyo diseño institucional toma cuerpo en los aparatos estáticos, en la formulación de la ley, en las hegemonías sociales.

En este orden de ideas, la perspectiva del poder en Foucault se ejerce positivamente sobre la vida, procurando administrarla y multiplicarla (Márquez, 2007). Ejerce sobre ella controles precisos y manipulaciones por medio de la regulación, construyendo una anatomía política o

MEMORIAS IV CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

una biopolítica, que se ejerce sobre el individuo, pero fundamentalmente, sobre las poblaciones. Mediante las sociedades disciplinarias (definidas como aquellas sociedades que ponen en marcha dispositivos de control que producen y regulan costumbres hábitos y prácticas como se verá más adelante) se colocan en función las tácticas de poder que dan su máximo de identidad y cobertura, produciendo un crecimiento y un rendimiento efectivo de los aparatos en el interior de los cuales se ejerce: aparatos pedagógicos, aparatos militares, aparatos industriales, aparatos médicos. En principio, esto obedecía a circunstancias históricas específicas; primero, al crecimiento demográfico del siglo XVIII, que exigía fijar la población flotante y segundo, el crecimiento del aparato productivo que exigía hacer crecer su rentabilidad, es decir, de lo que se trataba era de intentar correlacionar población y producción. Estos devienen en lógicas de interacción normal entre la institución y el individuo, y su cuestionamiento se produce en formas aleatorias y en contextos específicos (Márquez, 2007)

La noción del poder en la obra de Foucault solo ha podido comenzar de la lectura que él hace de la situación política de mayo de 1968, ya que esas disputas mostraban “los eslabones más finos de la red del poder” (1979: 180). Las luchas venían desde la base de la sociedad y no desde un gran poder estatal y soberano, cuestionando a las representaciones típicas del poder que conforman el pensamiento político. Según Foucault, el poder se constituye desde abajo, desde microprácticas. Esta mirada hacia lo “micro” demostró cómo muchas experiencias que quedaron fuera del análisis del poder (la locura, la sexualidad, el encierro, la criminalidad) se sitúan en el seno del campo de lo político (Foucault, 1979: 180). De esta noción se desprende el primer atisbo de la “microfísica del poder”.

Como síntesis de este segmento, Foucault (2009) nos orienta sobre los tres ejes de acción ejercida desde algunos sectores del poder en el cuerpo y por tanto, en la cognición, a saber; a) una intervención sobre el cuerpo con el fin de que éste produzca signos que se manifiesten en signos de respeto, devoción, sujeción o servidumbre, b) un uso del cuerpo como espacio simbólico de expresión de un poder político soberano que tiene derecho sobre la vida y la muerte, y c) una utilización del cuerpo en el plano del trabajo. Un bio-poder en cuya configuración y legitimación convergen las más diversas disciplinas (medicina, psicología, biología, pedagogía, psiquiatría) y que se manifiesta a la vez como una política del cuerpo

encargada de educarlo, aumentar sus aptitudes, maximizar su fuerza y su utilidad, y también como una planificación global de la población o bio-política encargada de regular la proliferación de nacimientos, la mortalidad y los niveles de salud y longevidad.

METODOLOGÍA

La naturaleza y el sustrato desde el cual emerge la interpretación de los fenómenos se encuentra bajo el paradigma cualitativo de investigación y se sostiene mediante análisis y explicaciones que abarcan la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto (Vasilachis; 2006). El tipo de diseño corresponde a exploratorio (con elementos descriptivos) cuyo objetivo es aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular de la vida real, investigar problemas del comportamiento humano que se consideren cruciales para profesionales de determinada área, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones posteriores o sugerir afirmaciones (postulados) verificables (Dankhe, 1986).

La elección del corpus para esta investigación, según criterios de Miles y Huberman (1994), se basa en un tipo de muestreo cualitativo no probabilístico de máxima variación, cuyo propósito es documentar diversas variaciones identificando patrones comunes importantes. Estos patrones comunes serán los conceptos de ideología universidad, poder y conocimiento.

Se utilizaron veinticuatro (24) fuentes primarias que expliciten Misión y Visión de la institución, divididos en universidades estatales (8) universidades privadas (8) y universidades particulares con aporte estatal (8) todos de una extensión mínima de media plana y máxima una plana. La relevancia de la utilización de estos documentos para la presente investigación radica en que los diversos contextos donde se producen los discursos difieren en el énfasis a los conceptos utilizados en esta investigación, por lo que la discusión se enriquece en la medida que los argumentos y posicionamientos se amplían cualitativamente para observar el fenómeno en cuestión en relación al marco teórico

presentado.

RESULTADOS IDEOLOGÍA:

En todas las tipología se encuentra el elemento de la legitimación, ya sea económica, social, académica, por herencia y tradición, etc. Esto se relaciona fuertemente con lo ampliado por Lyotard cuando menciona que “al legitimar el saber por medio de un metarrelato que implica una filosofía de la historia, se está cuestionando la validez de las instituciones que rigen el lazo social: también ellas exigen ser legitimadas. De ese modo, la justicia se encuentra referida al gran relato, al mismo título que la verdad” (1987: 4). Cuestionar un metarrelato significa cuestionar las leyes que rigen la legitimación de una institución y los medios por los cuales es legitimada con una verdad determinada. Esa verdad es la que dirige la misión de la universidad y que plantea la permeabilidad de discursos en académicos, estudiantes y personal administrativo.

Respecto a la religión fuertemente representada en este código (Regnum Cristi, Iglesia católica, Humanismo, Opus Dei) van Dijk menciona que los sistemas de creencias son productos del pensar, por lo que el conocimiento es solo una categoría específica de estos sistemas en los que “nosotros (como grupo, comunidad, cultura, caso particular o institución) consideramos ‘creencias verdaderas’ de acuerdo con ciertos fundamentos o criterios (de verdad)” (1999: 35). Estos criterios son válidos, correctos, certificados y sostenidos de una manera general cuando reúnen ciertos estándares de verdad socialmente compartidos las cuales, en este caso, son las religiones. En un nivel mayor encontramos a las instituciones quienes manejan o propagan esas cogniciones, acciones, interacciones y relaciones de grupo. Van Dijk entenderá las instituciones como contrapartida práctica o social de las ideologías, del mismo modo en que las ideologías organizan la cognición de grupo, las instituciones organizan las prácticas y a los actores sociales (1999). Por tanto la religión como un sistema de creencias se encuentra en igualdad de condiciones para propagar un discurso de formación profesional, en la medida que posee la capacidad de generalizar los acontecimientos que producen los procesos de inferencia personales. Los acontecimientos que generan casos y las

representaciones generales socialmente compartidas producen modelos mentales que interactúan de forma dialógica con el discurso (interpretaciones, asociaciones, analogías) que están en constante interacción con el vasto conocimiento previo que es activado a través de la memoria episódica.

El fuerte lazo manifestado entre las instituciones y las empresas, mayoritariamente en las universidades privadas y particulares con aporte estatal se relaciona con la aparición de un nuevo modelo económico, una mayor demanda de conocimiento manifestada por la población y la globalización, que genera la inclusión del saber a estructuras de producción económicas, donde la educación se reacomoda en la matriz social como un bien intercambiable por dinero, accesible en la medida que se posean los recursos, pero ya no limitándose (teóricamente) a las elites intelectuales, si no abriéndose en un rango más amplio a diferencia de los años anteriores donde se ofrecía un privilegio más que un servicio. De la misma manera, el conocimiento entra en un mercado de producción válido en la medida que obedezca a prioridades sociales, generando la disyuntiva de las universidades de incorporarse a estas nuevas redes de saber o aislarse junto a los paradigmas tradicionales universitarios.

UNIVERSIDAD

Podemos concluir a partir del análisis y la discusión realizada, que la universidad se enfrenta a exigencias contrapuestas pero con un efecto convergente que desestabiliza su institucionalidad actual. Por un lado, la presión privatizadora de la mercantilización del conocimiento de las empresas concebidas como consumidoras, usuarias y al mismo tiempo como productoras del conocimiento científico; una presión que lleva a reducir la responsabilidad social de la universidad y su capacidad de producir conocimiento económicamente útil, es decir, comercializable. Por otro lado, una presión pública social difusa que despedaza el espacio público de la universidad en nombre de un espacio público más amplio atravesado por confrontaciones más heterogéneas y por concepciones de responsabilidad social más exigentes. Esta contraposición, entre una presión privada y una presión pública, no solamente ha llevado a desestabilizar la institucionalidad de la universidad, sino que ha creado también una profunda fractura en la identidad social y

MEMORIAS IV CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

cultural de esta reflejada sobre todo en una cierta parálisis disfrazada de actitud defensiva resistente al cambio en nombre de la autonomía universitaria y de la libertad académica. La inestabilidad causada por el impacto de estas presiones contrapuestas crea un impasse donde se torna evidente que las exigencias de mayores cambios van frecuentemente acompañadas de mayores resistencias al cambio (de Sousa Santos, 2007) y se perciben en algunas difusas autodefiniciones de universidad, donde solo se remite a una propuesta/proyección y no a una exigencia del entorno.

PODER

En los documentos analizados se hace patente la formación de profesionales para ingresar inmediatamente al campo laboral lo cual se asocia a una de las interrogantes principales que Foucault intenta responder que es la posibilidad de que el poder pueda deducirse de la economía. De esta manera elabora dos concepciones de poder en la historia; una, la concepción jurídica y liberal del poder político, encontrada en los filósofos del siglo XVIII, y otra, la concepción marxista a la que da el nombre de funcionalidad económica del poder. El poder, considerado como funcionalidad económica, se puede interpretar en que consiste en esencia en mantener relaciones de producción de modo que las fuerzas productivas constituyan una dominación de clases.

En consecuencia, nos adherimos al enunciado sobre el poder para Foucault que se instala bajo lógicas llamadas de normalización donde el espectro de análisis y reproducción se globalizan desde ésta óptica; “se observa en la imposición de pautas de competencias en escuelas y universidades, el enciclopedismo y memorización, en la interpretación de una determinada realidad bajo una coacción que soslaya la percepción de los estudiantes limitando su creatividad” (Ávila-Fuenmayor; 2007: 10). Foucault es claro en aseverar que “en todo lugar donde hay poder, el poder se ejerce. Nadie es su dueño o poseedor, sin embargo sabemos que se ejerce en determinada dirección; no sabemos quien lo tiene pero sí sabemos quien no lo tiene (2001: 31). El poder es una magnitud no estática, en la cual las relaciones de fuerza están en continuo cambio: son estados de poder, locales e inestables, que

lo hacen omnipresente. "El poder está por todas partes; no es que lo englobe todo, es que viene por todas partes. Y el poder, en aquello que tiene de permanente y de repetitivo, de inerte, de autorreproductor, no es sino el efecto del conjunto, que se dibuja a partir de todas estas movibilidades" (1976:125). El poder es sinónimo de la creación de cuerpos dóciles, preparados para responder a estímulos más que ha generarlos, a prestar servicios y insertarse en la máquina social de forma inmediata.

CONOCIMIENTO:

El desglose de lo anterior nos indica que las disciplinas pueden ser consideradas dominios cognitivos que acotan su accionar a sus dinámicas de identidad. Estos dominios tienden a plegarse sobre sí mismos, generando una frontera epistemológica en base a lenguajes y teorías de relativa autorreferencia y establecemos los parámetros tautológicos en los que cae la disciplina en sí (tanto como concepto en su estructura y a la vez como elemento de configuración semiótica en su fondo).

En el análisis nos encontramos con una concepción tres concepciones resumidas de conocimiento, a saber; a) un conocimiento complejo, cuyas líneas se dirigen hacia la integralidad de distintos conocimientos, a diálogos inter y transdisciplinarios, y una fuerte relación con el entorno; b) un conocimiento mercantil, una tecnocratización de las competencias adquiridas para ser aplicadas de forma inmediata en el mercado laboral y generar productividad; y c) un conocimiento avanzado, que se visualiza en la continuidad de estudios de postgrado y de investigación.

Así entonces a la luz de los análisis es necesario hablar de conocimientos y de realidades que se presentan desde la multiplicidad de enfoques complejizados, la diversidad de aprendizajes y saberes que nos llevan a una diversidad de perspectivas desde las cuales percibimos el mundo, más allá de una concepción acumulativa de saberes que han puesto al conocimiento dentro de variables medibles cuantitativamente. Nos adherimos a Toledo (2007) quien nos ayuda a comprender en un primer nivel que los sujetos que comparten un mismo acervo social de conocimientos y experiencias son provistos, por medio de su

MEMORIAS IV CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

familiarización con los hábitos compartidos, de una competencia interpretativa elemental a partir de lo cual, escapando del núcleo autorreferencial del ser humano hacia su propio actuar hace posible comprender las rutinas de interacción de los otros, sus motivos y causas, en virtud de lo cual, los meros individuos se convierten en auténticos actores sociales. Estas categorías las encontramos presentes tanto en universidades estatales y, en menos medida, en universidades privadas.

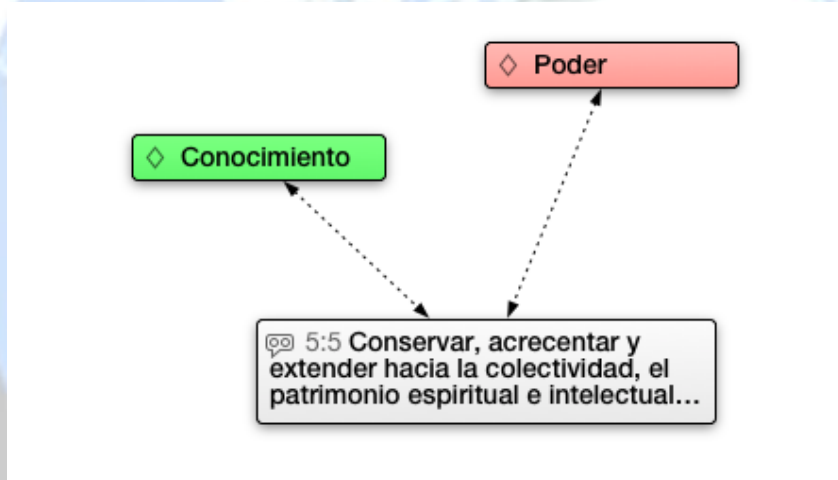
Como conclusión, las descripciones que aquí se hacen respecto a la visión compleja de la realidad propuesta por Edgar Morin, puede constituirse como un enfoque pertinente dentro de las innovaciones educativas de este último tiempo. Una visión compleja de la universidad como la descrita anteriormente, favorece la reflexión en torno a la distintas disciplinas existentes en ella, posibilitando el intercambio y el diálogo necesario hoy en día, sin anteponer el peligro a perder la identidad disciplinar generada desde un enfoque local clausurado, tomando los elementos que esto puede generar a nivel macro en la construcción de un conocimiento colectivo y participativo, y a nivel micro, la comprensión del mundo como un todo sin necesariamente reducirlo a las características de sus partes y favoreciendo las facultades asociativas de los estudiantes con los elementos presentes en los enfoques de la realidad.

SEGUNDO NIVEL DE ASOCIACIÓN:

En términos de asociación, un segundo nivel de análisis nos permite entre otras cosas visualizar el entrecruce de las citas con los códigos pero dificulta las relaciones simétricas o asimétricas de causalidad entre los códigos. Si en un tercer nivel de asociación somos capaces de visibilizar la asociación entre códigos y citas, en un segundo nivel se hacen visibles las confluencias de los códigos con las citas pero no una asociación directa entre los códigos, tal como sucede en el siguiente ejemplo:

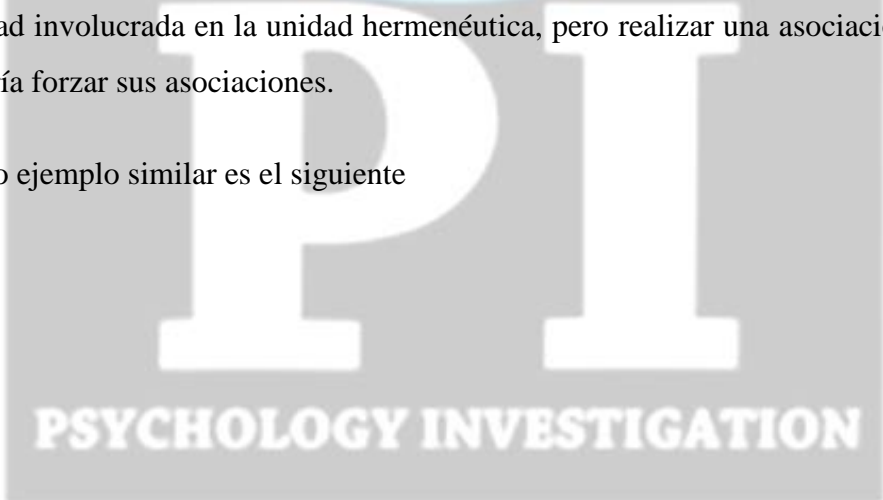
Quotation: 5 - PD: P5 - []

Conservar, acrecentar y extender hacia la colectividad, el patrimonio espiritual e intelectual de la nación y los valores universales del saber y de la cultura.



Se encuentra patente la existencia de elementos propios del conocimiento y el poder en la cita utilizada, pero se dificulta realizar una asociación entre los códigos ya que la cita no da luces sobre cómo podrían interferir estos dos conceptos, solo se los categoriza y se los presenta como una densidad involucrada en la unidad hermenéutica, pero realizar una asociación entre los códigos sería forzar sus asociaciones.

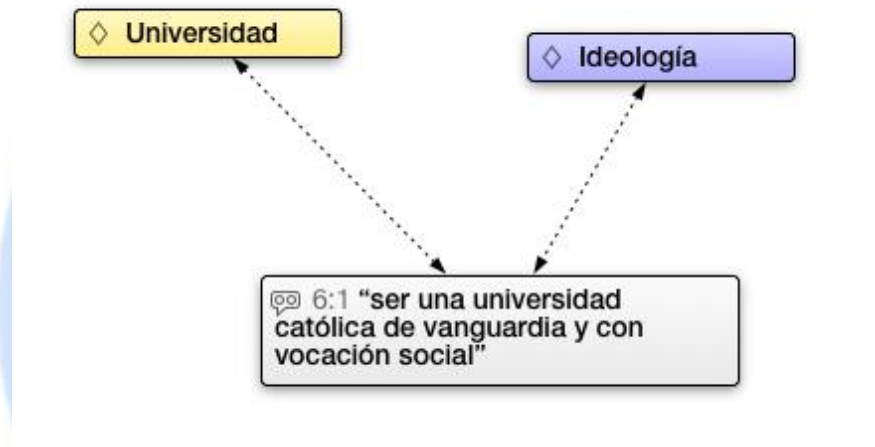
Otro ejemplo similar es el siguiente



Quotation: 1 - PD: PAE5 - []

“ser

una



universidad católica de vanguardia y con vocación social”

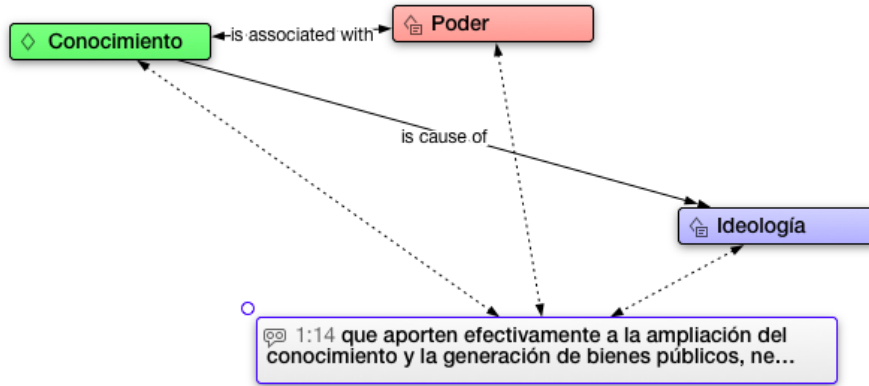
Se asocia el código de universidad al de ideología en la medida que la institución universitaria se autodefine como católica (sistema de creencia según van Dijk) pero no se hace patente la posibilidad de redefinir o asociar los dos códigos ya que la cita no es lo suficientemente explícita para poder indicarnos si una es causa de la otra o viceversa.

TERCER NIVEL DE ASOCIACIÓN:

En este nivel nos encontramos con la asociación entre códigos y citas, más explícitamente, con la asociación de códigos y sus causalidades o asociaciones, como ya pudimos observar al comienzo de este apartado. Durante la indagación nos encontramos con este ejemplo sumamente gráfico de este nivel:

Quotation: 14 - PD: E1 - []

Que aporten efectivamente a la ampliación del conocimiento y la generación de bienes públicos, necesarios para la construcción de una sociedad democrática y equitativa



Esta cita presenta un tercer nivel de asociación en donde confluyen los elementos de conocimiento, ideología y poder. En primer lugar la explicitación de la generación de conocimiento ligado directamente a la generación de bienes públicos (poder) y la construcción de una sociedad democrática y equitativa (ideología). En términos cartográficos se puede visibilizar de esta manera:

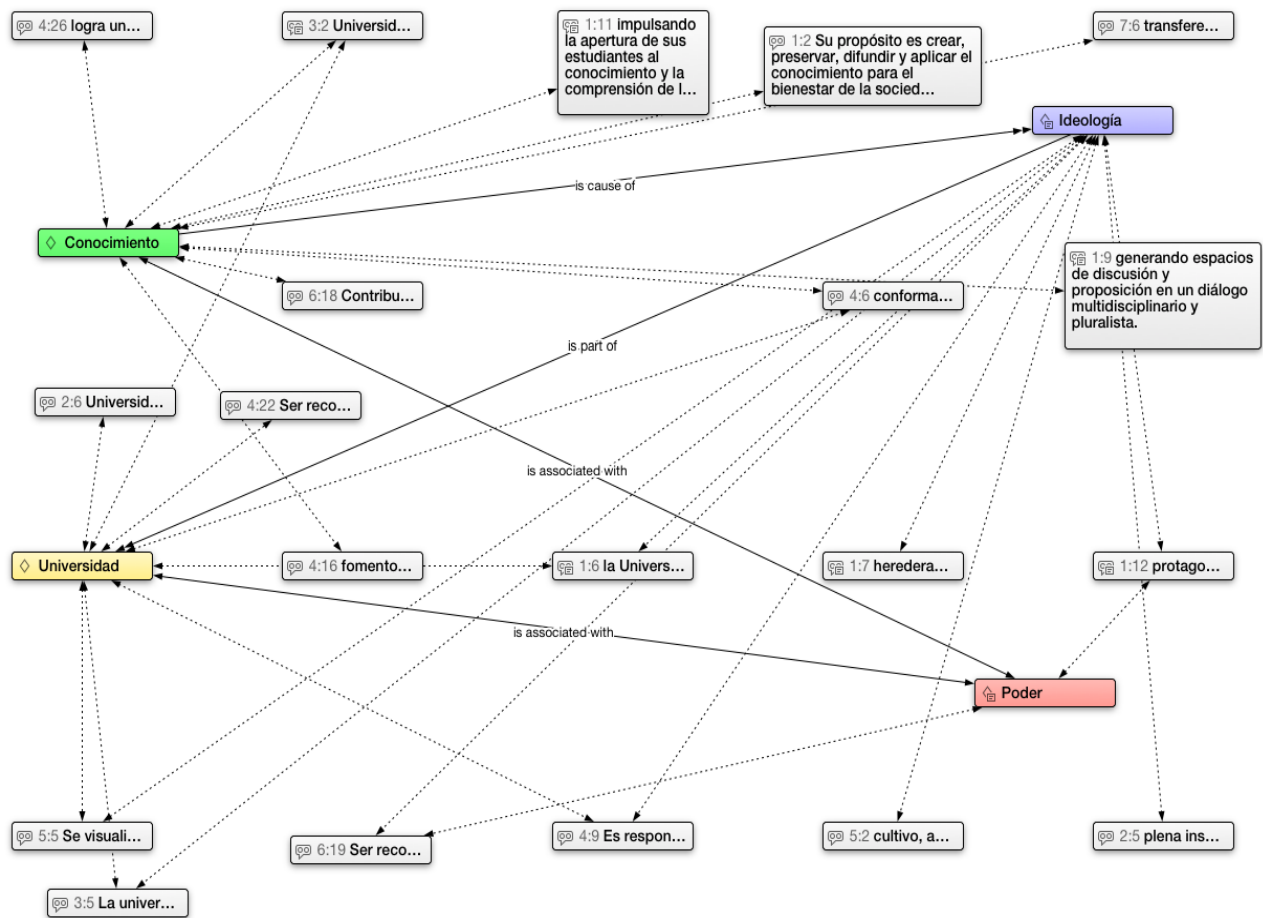
La asociación entre conocimiento es simétrica y confluyen en la cita representada anteriormente. Se instala un tercer nivel que se desprende del código conocimiento el cual es la ideología como causa directa y explicativa de los elementos implícitos en la cita, mientras que se asocia el poder con el conocimiento, elevando el nivel de complejidad manifestado en los análisis previos. ¿Que significa que estos códigos estén asociados? Significa que según los enunciados de Foucault y los del autor de este trabajo, el conocimiento está presente mientras se habla de poder (la generación de bienes públicos) y que el poder está relacionado al conocimiento en la medida que brinda los elementos de los cuales el conocimiento debe hacerse cargo, como la elaboración de un campo del saber, la orientación (formal o informal) de proyectos de investigación, etc.

CUARTO NIVEL DE ASOCIACIÓN

Los anteriores niveles de asociación nos mostraban elementos concretos y específicos de

MEMORIAS IV CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

asociación entre citas y códigos. Este cuarto nivel de asociación nos brindará un plano general de la investigación y nos permitirá realizar unos breves comentarios respecto al significado de lo expresado en el siguiente mapa, a saber;



En este nivel nos encontramos con una densidad de asociación que supera (o profundiza) las categorías anteriormente analizadas complementadas con todos los documentos analizados, y donde podemos encontrar espacios de pertenencia, como lo es el caso de la relación entre ideología y universidad o de causalidad como lo es el la ideología y el conocimiento y por supuesto las asociaciones ya vistas entre poder, conocimiento y universidad. ¿Que significan estos niveles de asociación? Cualitativamente nos indican que el conocimiento es una causa de la ideología lo que podría contrastarse con la asociación que se hace con el poder, es decir, existen lógicas de poder que regulan el conocimiento y que éste, a su vez, genera lo elementos prácticos y teóricos de una ideología, sin olvidar que esta

última es un sistema de creencias. También nos indica, gracias al código de universidad que en este caso fue utilizado para visibilizar la identidad con la que las universidades se presentan a la comunidad, que la institución universitaria se instala en un campo definido por las lógicas de poder y las lógicas de ideología, cuya representación se ha observado atentamente en los anteriores análisis

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Alarcón, L.- Gómez, I. (2005). Sociología y Alteridad. Un conocer por relación. Revista A Parte Rei N°42. Madrid, España.
2. Arnold-Cathalifaud, M. (2008). Las Organizaciones desde la Teoría de los Sistemas Sociopoiéticos. Revista Cinta Moebio N°32: 90-108. Universidad de Chile: Santiago, Chile (versión en línea)
3. Bernal, César. (2006). Metodología de la Investigación. Editorial Pearson Educación, México
4. Bateson, G (1979) Espíritu y Naturaleza. Editorial Amorrortu. Buenos Aires, Argentina.
5. Bateson, G (1998) Pasos hacia una ecología de la mente. Ediciones LOHLÉ-LUMEN. Buenos Aires, Argentina
6. Browne, R. (2006) Comunicación indisciplina: iconofagia e iconorrea en los medios de (in)comunicación. Revista Austral de Ciencias Sociales N°11: 101-114
7. Byrne, D. (1998), Complexity theory and the social sciences. Routledge. Londres.
8. Byrne, D. (2005), "Complexity, configurations and cases", Theory, culture, society, 22:95-111.
9. Blaikie, N. (2007), Approaches to social enquiry. Polity Press. Cambridge.
10. Cambursano, S. (2006) Interdisciplina, transdisciplina y multidisciplina. Prácticas en docencia e investigación. Doctorado en ciencias humanas. Facultad de humanidades. Universidad Nacional de Catamarca
11. Cárcamo, H. (2005). Hermenéutica y análisis cualitativo. Revista Cinta de Moebio. N° 023, Universidad de Chile, Santiago

**MEMORIAS IV CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION
PSYCHOLOGY INVESTIGATION**

- 12.** Consejo Nacional para la Competitividad (2007) Hacia una estrategia Nacional de Innovación para la Competitividad. Volumen 1. Gobierno de Chile. Santiago de Chile
- 13.** De la Peña, José Antonio. (2001). La complejidad de la complejidad. Revista Cinta de Moebio N°10. Universidad de Chile: Santiago de Chile
- 14.** Díaz, N. (2010) Transdisciplina y educación terciaria en el sur de Chile; Análisis hermenéutico documental desde la teoría del Pensamiento Complejo de Edgar Morin. Universidad Austral de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades.
- 15.** Díaz Barrera, Nicolás, Soler Urzúa, Alejandra, & Oliva Figueroa, Iván. (2013). Enfoques pluri-inter-transdisciplinarios en la prospectiva de desarrollo universitario: Un estudio de casos. Estudios pedagógicos (Valdivia), 39(2), 115-127.
- 16.** De Sousa Santos, B. (2007). La Universidad en el siglo XXI: Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad. Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional - ASDI
- 17.** Del Valle (2012) Entre poder y resistencia. Tras los rastros de la política en Foucault. Revista Enfoques Vol X N°17 147-168pp.
- 18.** Dussel, E (1992) Filosofía de la liberación. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, DF. 295 pp.
- 19.** Espina, M. (2007) Complejidad, transdisciplina y metodología de la investigación social. Utopía y Praxis latinoamericana. Vol. 12 N°38: 29 – 43
- 20.** Eyzaguirre, Nicolás et al. (2005) Hacia la Economía del Conocimiento: El camino para crecer con equidad en el largo plazo. Estudios Públicos N°97.
- 21.** Fernández Gonzalo, J. (2011) Filosofía Zombi. Editorial Anagrama. Barcelona España.
- 22.** Flick, Uwe. (2004). Introducción a la Investigación Cualitativa. Editorial Morata, Madrid, España.
- 23.** Foucault, M. (1966). Las palabras y las cosas. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires, Argentina.
- 24.** Foucault, M. (1968). La arqueología del saber. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires Argentina.

25. Foucault, M (2007) Nacimiento de la biopolítica: Curso en el Collège de France: 1978-1979. Editorial Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina. 397 pp.
26. Foucault, M (2001) Defender la sociedad: Curso en el Collège de France: (1975-1976). Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina.
27. Foucault, M (1998) Historia de la Sexualidad: la voluntad de saber. Siglo XXI Editores. Madrid España
28. Foucault, M (2002) Vigilar y Castigar: el nacimiento de la prisión. Siglo XXI Editores. Madrid, España.
29. Foucault, M (2002) La hermenéutica del sujeto. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina
30. Gandarilla, José (2010). La universidad entrando al siglo XXI por el laberinto de la complejidad. Revista Perfiles educativos. Vol. XXXII, N° 127.
31. Giddens, A. (1990), Consecuencias de la modernidad. Alianza Editorial. Madrid.
32. Giraldo, G. (2005). Teoría de la complejidad y premisas de legitimidad en las políticas de educación superior. Revista Cinta de Moebio N° 22. Universidad de Chile: Santiago, Chile (versión en línea)
33. González Cuevas, O (1997). El concepto de universidad. Revista de la Educación Superior Vol. XXVI N° 102
34. Hardt, M. y Negri, A. (2005), Imperio. Paidós. Barcelona.
35. Harvey, D. (1996), Justice, Nature and the Geography of Difference. Blackwell. Londres.
36. Huaylupo, J. (2008). La Relatividad y Significación de los Datos. Revista Cinta Moebio N°32: 127-152. Universidad de Chile: Santiago

RESEÑA

NICOLÁS DÍAZ BARRERA

Profesor de Lenguaje y Comunicación, Licenciado en Educación, Diploma en Bioética y Doctor en Ciencias Humanas mención Discurso y Cultura. Ha participado de diversos

MEMORIAS IV CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

eventos asociados a la educación superior y es miembro evaluador de la Revista Estudios Pedagógicos de la Universidad Austral de Chile. Ha participado en numerosos proyectos Fondecyt-CONICYT y publicado en diversas revistas latinoamericanas de indexación Scielo. Ha sido becado por la embajada de Francia para complementar sus estudios de postgrado en la Universidad de Rouen y colaborado en activismo sobre derechos sexuales y reproductivos, uso medicinal de la marihuana y derechos de los animales. Profesa el amor a la música y el cine, lector y escritor empedernido y baterista, elementos que ha podido incluso llevar a planos de indagación teórica

